

PANORAMA ACTUAL DE LAS TRADUCCIONES Y DE LA INVESTIGACIÓN ACADÉMICA EN TRADUCCIÓN SOBRE J. R. R. TOLKIEN AL ESPAÑOL Y AL FRANCÉS

MARÍA DEL CARMEN MORENO PAZ
Université de Paris 8 Vincennes-Saint Denis
maria-del-carmen.moreno-paz@univ-paris8.fr

Fecha de recepción: 25.10.2019

Fecha de aceptación: 3.12.2019

Resumen: Este artículo tiene como objetivo exponer el panorama actual de las traducciones de la obra de Tolkien al francés y al español, así como realizar una revisión bibliográfica de los estudios llevados a cabo en el ámbito académico sobre la traducción de su obra. A pesar de tratarse de un autor cuya obra ha gozado de un inmenso éxito editorial y que actualmente sigue gozando de gran popularidad, la figura de Tolkien se ha visto a menudo relegada al ámbito de la «paraliteratura», a lo que se suma la escasez de investigación académica sobre su figura. Si bien en Francia y en España las traducciones se produjeron mucho más tarde que las publicaciones originales y fueron llevadas a cabo por distintos traductores, en Francia, sin embargo, gracias al interés académico de figuras como Vincent Ferré, se ha llevado a cabo recientemente un proyecto de retraducción y homogeneización de su obra. Este proyecto, además, lleva aparejado el aumento del interés en la bibliografía académica, lo que ha contribuido sin duda a la restitución del valor literario de la obra de Tolkien. Este artículo plantea, por consiguiente, la posibilidad y necesidad de un proyecto similar en España, donde la investigación académica es escasa y las traducciones se realizaron de manera poco homogénea y en diferentes periodos temporales.

Palabras clave: J. R. R. Tolkien, retraducción, *The Lord of the Rings*, *The Hobbit*, literatura fantástica.

CURRENT STATE OF TRANSLATIONS AND ACADEMIC RESEARCH OF TOLKIEN'S WORK IN SPANISH AND FRENCH

Abstract: The present study aims to describe the current state of Tolkien's translations into French and Spanish, as well as to present a bibliographical review of the academic studies carried out about the translation of his work. Even though it has enjoyed a great publishing success and it is still undoubtedly popular, Tolkien's work has often been regarded as "paraliterature", to which it could be added the lack of academic research about his work. In France and Spain translations appeared much later than the original works and were carried out by different translators. However, in France, thanks to the academic interest of authors such as Vincent Ferré, a new retranslation and homogenization project has recently been carried out. This project has consequently increased the interest in academic literature, which has undoubtedly contributed to the restitution of the literary value of Tolkien's work. The present contribution therefore suggests the possibility and need of a similar project in Spanish, where academic research is scarce and translations were accomplished less homogeneously and in different time periods.

Keywords J. R. R. Tolkien, retranslation, *The Lord of the Rings*, *The Hobbit*, fantasy literature.

Sumario: 1. Breve introducción a la obra de Tolkien. 1.2. Sobre la traducción de su obra. 2. La traducción de Tolkien en España. 3. La traducción de Tolkien en Francia. Conclusiones

1. Breve introducción a la obra de Tolkien

Aunque no es nuestro objetivo en el presente estudio realizar un análisis literario y biográfico sobre J. R. R. Tolkien, sí consideramos pertinente contextualizar brevemente su obra para poder destacar su relevancia en la historia literaria del siglo XX¹.

John Ronald Reuel Tolkien (1892-1973) fue profesor de anglosajón en la Universidad de Oxford. Su fascinación por las lenguas antiguas y la mitología lo empujaron a crear su obra literaria que, de acuerdo con Carpenter (2016: 177-191), está estrechamente ligada e interrelacionada con su faceta de investigador académico. Así lo reconoce Tolkien en su carta n.º 163 al crítico W. H. Auden en el año 1955 (Carpenter, 2006: 212):

¹ Más información sobre su vida y obra puede encontrarse en dos obras fundamentales sobre la figura del autor: *J. R. R. Tolkien: A Biography* (única biografía autorizada por la familia Tolkien y publicada por Humphrey Carpenter en 1977) y *The Letters of J. R. R. Tolkien* (editadas y recopiladas también por Humphrey Carpenter en 1981).

It has been always with me: the sensibility to linguistic pattern which affects me emotionally like colour or music; and the passionate love of growing things; and the deep response to legends (for lack of a better word) that have what I would call the North-western temper and temperature².

Su primera obra sobre su *legendarium* llegó en 1937 y fue publicada en la editorial Allen & Unwin con el título *The Hobbit, or, There and Back Again*³. En 1937, tras el éxito de la publicación de *The Hobbit*, su primera obra sobre la Tierra Media, y a petición de sus editores, Tolkien trabajó en una secuela que posteriormente llamaría *The Lord of the Rings*, una nueva obra que, a diferencia del carácter infantil de la primera, adquiriría poco a poco el carácter épico y elevado de una obra más seria para adultos. La obra fue finalmente publicada en tres volúmenes entre 1954 y 1955 que, de acuerdo con Shippey (2000: 226), dejó a Tolkien en la misma situación que tras la publicación de *The Hobbit*, pues su éxito instó a los editores a pedir una nueva secuela a Tolkien, secundados esta vez por un mayor número de lectores devotos. Fue entonces cuando Tolkien volvió a concentrarse en sus manuscritos originales de *The Silmarillion*, que vieron la luz en 1977 tras la muerte de Tolkien en 1973 y el enorme trabajo de compilación y edición de su hijo Christopher Tolkien, debido al estado caótico en que se encontraban los manuscritos de su padre. Tres años después, publicó también *Unfinished Tales of Númenor and Middle-earth*. Movido por la recepción favorable de estos volúmenes, en las últimas décadas Christopher Tolkien ha ido publicando todas las historias de la mitología de su padre en orden cronológico en una serie de doce volúmenes titulada *The History of Middle-earth*, de carácter más enciclopédico y complementario al *legendarium* que narrativo (Flieger, 2005: xiii-xv). Recientemente ha publicado también versiones extendidas de historias importantes presentes en *The Silmarillion*,

² «Esto siempre estuvo dentro de mí: la sensibilidad a los patrones lingüísticos que me afecta tanto emocionalmente como el color o la música; el amor apasionado por las cosas que crecen; y una profunda respuesta a las leyendas (ante la carencia de una palabra mejor) que poseen lo que yo llamaría el carácter y la temperatura del norte de Occidente» [traducción propia].

³ No obstante, como puntualiza Shippey (2000: 1-2), conviene recalcar *The Hobbit* no es la primera obra de ficción de Tolkien, sino la primera obra publicada, ya que la Tierra Media ya existía en la cabeza de Tolkien desde 1914, cuando empezó a escribir leyendas élficas y humanas que verían la luz después de su muerte en *The Silmarillion* y *The Book of Lost Tales*.

como es el caso de *The Children of Húrin* (2007), *Beren and Lúthien* (2017) y *The Fall of Gondolin* (2018), hasta su fallecimiento el pasado 16 de enero de 2020.

Al analizar la respuesta editorial a la obra de Tolkien, resulta indiscutible el papel fundamental que desempeñó su obra tanto en el cambio del mercado editorial como en la historia literaria. Así, por ejemplo, James (2012: 62-63) concede a Tolkien y Lewis el título de padres de la fantasía moderna, aunque reconoce que la influencia de Tolkien es mucho mayor.

A propósito del impacto editorial de Tolkien, James (2012: 72-73) apunta que las ediciones de bolsillo que empezaron a producirse a partir de 1965 de *The Lord of the Rings* dispararon las ventas en Reino Unido y Estados Unidos y las editoriales comenzaron a darse cuenta del potencial del género fantástico⁴. La editorial Ballantine, que había publicado hasta el momento ciencia-ficción, imprimió las primeras ediciones de bolsillo de Tolkien en 1965 y, en 1969, crearon una imprenta llamada Ballantine Adult Fantasy, en la que comenzaron a reeditar clásicos de la fantasía como William Morris, llegando a publicar 85 ediciones de bolsillo de diferentes obras fantásticas entre 1965 y 1974, sentando así las bases del género.

A finales de los años 70 y la década de los 80, se produce un aumento y expansión de la audiencia de Tolkien, popularizada, de acuerdo con Besson (2007: 86-87), por las traducciones a otros países, el desarrollo de los juegos de rol, así como por un mayor conocimiento de su obra gracias a la publicación progresiva de la monumental colección *The History of Middle-earth*, editada por su hijo Christopher Tolkien. Además, la popularidad de la obra de Tolkien se ve impulsada por la adaptación cinematográfica de Peter Jackson de los años 2001-2003.

Al margen de la repercusión editorial y éxito de ventas que supone la obra de Tolkien, esta obra destaca ante todo por la importancia de la filología en la creación de su nomenclatura, derivada de la vocación filológica del autor y de su pasión por las lenguas antiguas y por la invención de lenguas artificiales, entre las que cabe destacar la creación de dos lenguas «élficas» con un alto grado de desarrollo: el *sindarin* y el *quenya*,

⁴ Diecisiete años después de la publicación original, entre 1954 y 1955, su audiencia no deja de crecer en la década siguiente, aunque esta se encuentra limitada al territorio inglés. Tan solo a partir de 1965, tras una edición «pirata» de su obra en Estados Unidos, Tolkien se procura una edición «autorizada» en suelo americano con Ballantine que supone una etapa decisiva en el impacto editorial de las obras de Tolkien, convirtiéndolo en una figura de culto.

entre otras lenguas con menor grado de desarrollo gramatical y léxico (Carruthers, 2015: 189-190).

Fruto de su pasión por la invención de lenguas y de su idea de que para que fueran reales debían tener una mitología asociada, Tolkien empezó a crear sus historias para dotar a sus lenguas de un mundo en el que tuvieran cabida. En su carta n.º 205, dirigida a su hijo Christopher, Tolkien declara que se siente un filólogo *puro*: afirma que le gusta la historia, pero sobre todo cuando esta arroja luz sobre las palabras y los nombres. También confiesa a su hijo que nadie le cree cuando manifiesta que *The Lord of the Rings* es un intento de crear un mundo en el que pueda tener cabida una lengua que se adecue a su placer estético. Declara que la obra supone un pretexto para crear una situación en la que un saludo pueda ser *elensilalúmenn' omentielmo* (Carpenter, 2006: 264-265).

Más allá de la relevancia que Tolkien otorga a los estilos y variedades lingüísticas para los diferentes pueblos de la Tierra Media, conviene hacer alusión a la importancia que otorgaba a la creación de nombres para denominar los conceptos que formaban su mundo ficcional. A propósito de la creación, Carpenter (2016: 132) señala lo siguiente:

When working to plan he would form all these names with great care, first deciding on the meaning, and then developing its form first in one language and subsequently in the other; the form finally used was most frequently that in Sindarin. However, in practice he was often more arbitrary. It seems strange in view of his deep love of careful invention, yet often in the heat of writing he would construct a name that sounded appropriate to the character without paying more than cursory attention to its linguistic origins. Later he dismissed many of the names made in this way as 'meaningless', and he subjected others to a severe philological scrutiny in an attempt to discover *how* they could have reached their strange and apparently inexplicable form⁵.

⁵ «Cuando trabajaba en la organización formaba todos estos nombres con cuidado: primero decidía el significado y después desarrollaba su forma primero en una lengua y posteriormente en la otra; la forma que solía usar finalmente era la del *sindarin*. Sin embargo, en la práctica era a menudo más arbitrario. Resulta extraño en vista de su profunda afición por la invención minuciosa; sin embargo, a menudo, en el ardor del momento de la escritura, construía un nombre que sonaba apropiado para un personaje prestando poca atención a sus orígenes lingüísticos. Después rechazaba muchos de los nombres contruidos así por "carecer de sentido" y sometía otros a un serio escrutinio filológico en un intento de descubrir *cómo* podían haber alcanzado su extraña y aparentemente inexplicable forma» [traducción propia].

Resulta indiscutible, pues, la importancia de la obra de este autor no solo por su constante éxito editorial hasta nuestros días, sino también por la importancia que otorga a la filología para la creación de su nomenclatura y del mundo ficcional que recrea.

1.2. Sobre la traducción de su obra

Antes de analizar el panorama actual de las traducciones y la investigación sobre Tolkien en España y Francia, cabe resaltar brevemente la importancia que otorga Tolkien a la traducción de su obra. Resulta lógico suponer que, tras el éxito de *The Lord of the Rings* en Reino Unido y Estados Unidos, numerosos países se interesaron por la obra de Tolkien y por traducirla a sus respectivas lenguas para su publicación. Al contrario de lo que pueda acontecer con otros autores, a Tolkien la idea de que su obra fuera traducida a otras lenguas le producía cierta desconfianza, ya que consideraba que la traducción de los nombres, sobre todo, era sumamente difícil y que se perderían muchos matices y riqueza al trasvasarlos a otras lenguas. Por ello, se mostró a menudo crítico con las traducciones y exigió que se le consultara sobre el proceso de traducción, aunque después él mismo escribió un manuscrito destinado a ayudar a los traductores.

En su carta n.º 228, a propósito de una carta de los editores suecos de *The Lord of the Rings* en enero de 1961 (que no sabían si incluir los Apéndices en la edición del libro y consultaron a Tolkien), Tolkien expresa que siente simpatía por cualquier editor extranjero lo suficientemente arriesgado como para aventurarse en la traducción de su obra, ya que, al fin y al cabo, su interés en ser traducido es principalmente pecuniario, siempre y cuando el texto sea tratado con respeto. Responde, por lo tanto, que los apéndices son importantes para la obra y deben traducirse (Carpenter, 1981: 304-305).

La importancia que otorga Tolkien a la traducción se manifiesta también en el propio Apéndice F que aparece al final del tercer volumen de *The Lord of the Rings*, ya que la segunda parte de este se titula «On Translation». Este apéndice forma parte del texto ficcional, ya que se incluye como un comentario o aclaración filológica incluida por el traductor ficcional del *Red Book* del Westron o Lengua Común al inglés moderno (y no, por tanto, por el propio Tolkien identificado como autor). En él, el traductor ficcional justifica algunas de sus decisiones (lo que, en definitiva, arroja luz sobre la creación de los nombres en Tolkien y su importancia para la traducción).

Por lo que respecta a las primeras traducciones de la obra de Tolkien, según relata Carpenter (2016: 299-300), el primer resultado fue la traducción al neerlandés en 1956, después de que Tolkien hubiera criticado duramente los primeros intentos del traductor de traducir a su lengua algunos de los nombres de la obra. Concretamente, en la carta n.º 188 de Tolkien (datada de abril de 1956), los editores Allen & Unwin informan a Tolkien de que han firmado un acuerdo para una traducción al neerlandés de *The Lord of the Rings*. En ella, Tolkien responde que cualquier autor vivo siente una preocupación e interés profundo e inmediato por la traducción de su obra. Asimismo, añade que la traducción de *The Lord of the Rings* constituye una tarea formidable, que no sabe cómo puede llevarse a cabo satisfactoriamente sin la ayuda del autor, que él se ofrece a dar. Se refiere, concretamente, en una nota al pie, a palabras que no se encuentran en los diccionarios o que requieren conocimientos de inglés antiguo.

Por otro lado, Tolkien aprovecha para señalar que espera evitar una repetición similar a la sufrida después de la traducción al sueco de *The Hobbit*, en la que el traductor se tomó numerosas licencias y libertades sin su aprobación o consentimiento. Con respecto a *The Lord of the Rings*, afirma que guarda el texto con aún más recelo y que no aprobaría tales licencias o alteraciones a no ser que se le consultara o que él las aprobara, por lo que espera que se le consulte (Carpenter, 1981: 248-249).

No obstante, ante la impotencia de ver cómo los traductores alteraban los nombres que con tanto esmero y cuidado había creado para su obra, Tolkien redacta un manuscrito con indicaciones sobre la traducción de su nomenclatura para futuros traductores de su obra. El volumen de Hammond y Scull reproduce estas indicaciones de Tolkien destinadas a los traductores de *The Lord of the Rings*. Según explican al principio, tras las primeras traducciones en neerlandés y sueco publicadas entre 1956 y 1957, Tolkien se opuso firmemente a la alteración de los nombres que se había llevado a cabo en ellas. Para él, la manera más correcta de traducir su obra pasaba por mantener los mapas y nomenclatura como en el texto original tanto como fuera posible. No obstante, al final Tolkien acabó asumiendo que podría haber más traductores que, como los de neerlandés y sueco, consideraran que debía cambiarse la nomenclatura, por lo que tomó la iniciativa y, en lugar de insistir en la no traducción de sus nombres, trató de influir en las decisiones de los traductores a través de un documento

explicativo. Este documento se fotocopió por sus editores Allen & Unwin y se envió a los distintos traductores de *The Lord of the Rings* con el propósito de que sirviera como ayuda y guía para la traducción de los nombres. Tras la muerte de Tolkien, este documento fue editado por su hijo Christopher y publicado en *A Tolkien Compass* (1975) con el título «Guide to the Names in *The Lord of the Rings*». Sin embargo, en el volumen de Hammond y Scull se lleva a cabo una nueva transcripción del documento corregido por Tolkien, haciendo también referencia a una versión anterior del manuscrito, y se titula «Nomenclature of *The Lord of the Rings*» (Hammond y Scull, 2005: 751-752). Este documento refleja, por tanto, la indudable preocupación por Tolkien sobre la traducción de su obra a los distintos idiomas y el celo con que pretendía mantener la nomenclatura creada.

2. La traducción de Tolkien en España

La primera traducción al español de una obra de Tolkien se produjo en Argentina por Teresa Sánchez Cuevas, que tradujo *The Hobbit* como *El hobito* en 1962, publicado por la editorial Fabril de Buenos Aires. La traducción fue, no obstante, bastante controvertida, pues el propio Tolkien intervino para criticar algunas de las decisiones tomadas por la traductora. El autor muestra su desencanto con la traducción en su carta n.º 239, en la que escribe a Allen & Unwin para criticar la traducción de *dwarves* como *gnomos*, ya que posteriormente Tolkien se refiere a los elfos como *Gnomes* y se traduce también como *gnomos* en español, por lo que la traducción al español confunde las razas (Tolkien, 1981: 318).

No obstante, la traducción vigente en español que se sigue publicando en la actualidad es la de *El hobbit* de Manuel Figueroa (ya que solo se editó una impresión de la edición argentina de 1962), publicada veinte años más tarde, en 1982 (45 años más tarde que la versión original), por la editorial Minotauro de Barcelona, que ha ido publicando posteriormente todas las obras de Tolkien. Se trata, además, de la única traducción existente en la actualidad en español, aunque ha habido numerosas ediciones y reimpressiones.

La editorial Minotauro, que se ha encargado de la publicación de todas las obras de Tolkien, fue fundada por Francisco Porrúa en Buenos Aires en 1954 y había publicado ya obras de otros autores como Julio Cortázar y Gabriel García Márquez hasta que se trasladó a Barcelona en 1977. Fue en

esta ciudad donde compró los derechos de autor de las obras de Tolkien y, a finales de 1977, publicó el primer volumen de *El Señor de los Anillos*. Como relata el propio Francisco Porrúa al periódico *El País* (2001), «tenía los derechos para la traducción al español una editorial argentina que cerró y entonces yo pude hacerme con ellos».

La traducción de *El Señor de los Anillos* en España, por lo tanto, precedió a la de *El Hobbit* y llegó más de 20 años después de su publicación original. El primer volumen, *La comunidad del anillo*, fue traducido por el propio Francisco Porrúa (que firmó con el pseudónimo de Luis Domènech) y publicado a finales de 1977. Para el segundo volumen, Porrúa contactó a Matilde Horne y juntos tradujeron *Las dos torres* (publicado en 1979) y *El retorno del rey* (que apareció en 1980). Los apéndices que acompañan a la obra, sin embargo, se publicaron de manera separada en 1987 por Rubén Masera. Al igual que la traducción al español de Manuel Figueroa de *The Hobbit*, se trata de las únicas traducciones existentes en español de la obra de Tolkien, si bien se han publicado numerosas ediciones y reimpressiones. Finalmente, por lo que respecta a *El Silmarillion*, fue traducido también por Rubén Masera y Luis Domènech y publicado en 1984.

En una entrevista al periódico *El País* en 2007, la traductora Matilde Horne (cuyo verdadero nombre es Matilde Zagalsky), declara que la traducción de *El Señor de los Anillos* «fue una traducción difícil, aunque creo que gustó bastante. Me dijeron que era muy linda, muy poética, aunque yo nunca vi mucha poesía en Tolkien. Debería haber leído *El señor de los anillos* con 20 años y no con 60; a esa edad yo ya estaba de vuelta y muchas cosas me parecían falsificadas. Definitivamente, no lo leí en la época adecuada».

Conviene citar, no obstante, otras traducciones de la obra de Tolkien que, a pesar de ser publicadas póstumamente y editadas por su hijo Christopher Tolkien, responden a su autoría. Así, el volumen de *Cuentos inconclusos de Númenor y la Tierra Media* se tradujo también por Rubén Masera y se publicó en 1990 (en este caso, tan solo 10 años después de la publicación en la lengua original). *La última canción de Bilbo* fue traducida por Manuel Matas en 2010 (mientras que *Bilbo's Last Song* se publicó en 1974, 36 años antes). En cuanto a las tres últimas obras narrativas publicadas, *Los hijos de Húrin* se tradujo por Estela Gutiérrez (con revisión de Carme López) y se publicó en 2007 (en el mismo año que el texto original); *Beren y Lúthien* se publicó en 2018 y se tradujo por numerosos traductores (Martin Simonson, Rubén Masera, Teresa

Gottlieb, Luis Domènech, Estela Gutiérrez Torres, Elías Sarhan y Ramón Ibero) y *La Caída de Gondolin* se ha publicado recientemente en 2019 como traducción de Martin Simonson.

El caso más llamativo es, sin duda, el de *Las aventuras de Tom Bombadil* (publicada en 2005, 43 años más tarde que el texto original), en el que cada poema ha sido traducido por una persona distinta y, en algunos casos, por varias personas a la vez: «Preface» (Diego Seguí), «The Adventures of Tom Bombadil» (Alejandro González, Alejandro Murgia y otros miembros de la lista Tolkien), «Bombadil goes Boating» (Pedro Rincón, Diego Seguí y Alejandro Murgia), «Errantry» (Pedro Rincón, Diego Seguí y otros miembros de la lista Tolkien), «Princess Mee» (Diego Seguí, José Tarragó y Lucía Adámoli), «The Man in the Moon stayed up Too Late» (Alejandro Murgia), «The Man in the Moon came down Too Soon» (Lucía Adámoli, José Tarragó, Diego Seguí y Alejandro Cosentino), «The Stone Troll» (Alejandro González, Ana Leal, Hernán González y Alejandro Murgia), «Perry-the-Winkle» (Alejandro González, Ana Leal y Alejandro Murgia), «The Mewlips», Diego Seguí y otros miembros de la lista Tolkien), «Oliphant» (Alejandro González, Ana Leal y Diego Seguí), «Fastitocalon» (Lucía Adámoli, José Tarragó y Diego Seguí), «Cat» (Alejandro Murgia, José Tarragó, Lucía Adámoli y Diego Seguí), «Shadow-bride» (Alejandro González), «The Hoard» (José Tarragó, Alejandro Murgia, Josu Gómez, Lucía Adámoli y Diego Seguí), «The Sea-bell» (José Tarragó, Diego Seguí y Alejandro Cosentino), «The Last Ship» (Lucía Adámoli, Diego Seguí y José Tarragó). La revisión y notas se llevó a cabo por Lucía Adámoli, Alejandro Cosentino, Diego Seguí y José Tarragó⁶.

Resulta significativo, a nuestro modo de ver, que en la obra de un solo autor intervengan tantas personas diferentes, ya que puede tener un gran impacto sobre la coherencia y cohesión de los textos que configuran el mundo ficcional. Además, en algunos casos se trata de traducciones de

⁶ En el año 2015 nos pusimos en contacto con la mayor parte de traductores vivos de la obra de Tolkien. Si bien la mayoría no respondieron a nuestra consulta, uno de los traductores de esta obra (*Las aventuras de Tom Bombadil*), Hernán González, reconoció que no era una persona del ámbito de las letras (sino un ingeniero electrónico) y que realizó la traducción como aficionado, aunque no estaba particularmente orgulloso de su aportación. Declara, no obstante, que otros de sus compañeros (como Diego Seguí y Alejandro González) sí pertenecían al ámbito «de las letras».

aficionados (caso de *Tom Bombadil*), mientras que en *El Señor de los Anillos* la traducción se lleva a cabo por traductores profesionales que sin embargo no simpatizan con la obra del autor. El impacto que puede tener en el resultado final del corpus literario de Tolkien en español a este respecto resulta, sin duda, significativo, al ponerse de relieve la falta de homogeneización a pesar de tratarse de una de las obras más populares y exitosas del siglo XX.

En un correo dirigido a la editorial Minotauro, sin embargo, a la que preguntamos sobre el proceso de traducción, y que respondieron en febrero de 2016, declaran que «las traducciones se han ido revisando, puliendo en cada edición según las novedades que han surgido para que la edición fuera lo más fiel posible a los escritos de Tolkien, que escribió versiones de las versiones de las versiones». Explican, además, en un fragmento de un correo posterior (datado el 5 de febrero de 2016):

En cuanto a la traducción, ya le digo que el propio Tolkien era tremendamente estricto en lo que a la terminología se refería. Hay cartas muy airadas a ese respecto y le recomiendo que lea algunas de las recogidas en *Letters of J. R. R. Tolkien*, también publicación nuestra (pareciera que nos estamos autopromocionando pero de verdad que no es la intención). Se procuraba siempre que los términos fueran precisos o lo más cercanos a la idea original y pasaban por aprobación y, aún ahora, Harper Collins son los responsables de sus derechos en nombre de la familia y la Sociedad Tolkien vela por el respeto de su obra.

Escribimos de nuevo para preguntar de manera más concreta sobre la traducción de la nomenclatura de Tolkien y sobre el perfil de sus traductores (se preguntó sobre si los traductores habían contado con asesoramiento filológico, contactado con la familia del autor o consultado los escritos del propio Tolkien), así como sobre las dificultades asociadas al proceso de traducción, la aprobación, homogeneización y revisión de la nomenclatura de Tolkien y posibles directrices concretas por parte de la editorial a los traductores. Respondieron lo que sigue el 6 de febrero de 2016:

Las traducciones siempre se revisan desde la editorial antes de publicarse. De cómo la traducción llega a la editorial aún pasa por varias revisiones: unificar algún término que aparece de forma distinta refiriéndose a lo mismo, modificar una frase porque no ha quedado muy clara, cambiar la puntuación de un fragmento... Y esto sucedía tanto antes como ahora. Siempre hay que contar con el traductor, porque según la legislación española la traducción es obra propia, pero las traducciones se miran, así que podría decirse que «se aprueban». En cuanto a la Sociedad Tolkien, es un grupo de estudiosos y

aficionados, pero no está intitulada para tanto; así que es por parte de Harper Collins, pero tampoco es problemática, que yo sepa nunca se rechazó ningún término.

En lo que respecta a las traducciones recientes, se realizaron siempre por encargo, a traductores de confianza. Minotauro tiene un perfil editorial y buscamos a traductores con experiencia en traducción literaria (los conocimientos lingüísticos y filológicos que menciona, el correcto dominio de la lengua de origen y del español se presuponen, no faltaba más) y que sean adecuados a ese perfil. A la hora de enviar cualquier encargo, valoramos quién de ellos es el más idóneo para traducir ese texto, y en estos casos se valoró que fueran traductores minuciosos, porque son obras que requieren de mucha consulta y búsqueda de información, que supieran adecuarse al tono del verso para no desmerecer la expresividad... También hay una comunicación fluida durante el proceso y se les da unas directrices, como es el seguir la nomenclatura precedente como indica. Es una cuestión de coherencia, no solo interna de esa obra, sino de toda la producción traducida de Tolkien (¿cómo identificará el lector al referente si en cada obra tiene un nombre distinto?).

Como puede constatar, la editorial respondió a nuestras preguntas y se mostró muy comunicativa, y además confirmaron su preocupación por llevar a cabo una traducción coherente con respecto a la nomenclatura de la obra de Tolkien. No obstante, quedaría por comprobar si, en la práctica, esta nomenclatura resulta efectivamente coherente en todos los casos o si se producen incoherencias entre unas obras y otras, debido a la intervención de un gran número de traductores distintos.

Por último, con respecto a las publicaciones académicas sobre la recepción de la obra de Tolkien o sobre las traducciones al español, se observa, en general, una gran falta de atención en el ámbito académico. Pueden citarse, no obstante, algunos estudios como el de Pujol Tubau (2005), que analiza las traducciones de algunos nombres propios y juegos de palabras de *El Señor de los Anillos* al español y el catalán, aunque carece de un planteamiento metodológico sólido y se limita al contraste de ciertas unidades escogidas sin un criterio particular. También pueden citarse los artículos de Olivera Tovar-Espada en la revista *El Trujamán* del Instituto Cervantes (2012-2013), si bien se trata de contribuciones de un carácter más divulgativo que académico. Otros artículos publicados son «Comentario de las traducciones de la Obra de J. R. R. Tolkien al castellano» de San José

Villacorta (que se limita, como indica el título, a un comentario) o el artículo «¿Por qué Bolsón y no Baggins? *El señor de los anillos* como ejemplo en la didáctica de la traducción literaria» de Ortiz Jiménez (2015), que se aplica, no obstante, al ámbito de la didáctica de la traducción⁷.

A pesar de la escasa investigación académica dedicada en español a la traducción de la obra de Tolkien, pueden encontrarse numerosos foros, asociaciones y blogs en los que aficionados y amantes de la obra del autor de *El Señor de los Anillos* comentan las traducciones o realizan búsquedas filológicas sobre la nomenclatura de Tolkien. Sin embargo, dado el carácter divulgativo y *amateur* de este tipo de publicaciones, no las consideraremos en el presente trabajo por no ajustarse a criterios metodológicos ni responder a propósitos académicos o científicos.

En lo relativo a la recepción de la obra de Tolkien, puede citarse la tesis doctoral de Margarita Carretero González (*Fantasia, épica y utopía en The Lord of the Rings. Análisis temático y de la recepción*), defendida en la Universidad de Granada en 1996, en la que lleva a cabo un estudio de recepción a partir de la distribución de cuestionarios a un grupo de lectores.

En resumen, en el caso del español puede constatarse que, además de que las traducciones aparecieran muy tarde con respecto a las obras originales, la bibliografía académica sobre Tolkien, su traducción y recepción es particularmente escasa en español, de ahí una de nuestras motivaciones al abordar este estudio, dado que se trata de un autor relevante en la historia literaria del siglo XX no solo por su impacto editorial y renovación del género, sino por la importancia inusual que otorga a la filología en la creación de su nomenclatura.

3. La traducción de Tolkien en Francia

En el caso de las traducciones al francés, la editorial que adquirió los derechos de autor fue Christian Bourgois. Antes de eso, en 1969 (32 años más tarde de su publicación original), la editorial Stock publicó la primera traducción al francés de *The Hobbit*, realizada por Francis Ledoux y titulada *Bilbo le Hobbit, ou, Histoire d'un aller et retour*.

⁷ En lo que a esta investigación se refiere, pueden citarse otras publicaciones fruto del interés por la traducción de la obra de Tolkien y, de manera particular, sobre la traducción de su nomenclatura (Moreno Paz, 2016, 2018a, 2018b, 2018b, 2018c, 2019a, 2019b, 2019c y 2020).

En el año 1966, sin embargo, Christian Bourgois crea la editorial con su nombre. Según cuenta el sitio web de la asociación francesa Tolkiendil, en 1969 Jacques Bergier habla a Christian Bourgois de algunos autores que podrían publicarse en Francia, entre los que se encontraba Tolkien, y compra los derechos de *The Lord of the Rings* sin haber leído la obra antes. Como relata el propio Bourgois en una entrevista publicada en el volumen de Vincent Ferré *Tolkien, trente ans après*, en 1970 compró los derechos para la traducción de *Le Seigneur des Anneaux* y buscó al traductor Francis Ledoux, que había realizado la traducción de *The Hobbit*, a quien confió también la traducción del primer tomo de *Le Seigneur des Anneaux*. Reconoce que publicó el libro de Tolkien sin haberlo leído, aunque no esperaba que fuera tan importante para su editorial (Ferré, 2004: 38-39). De este modo, los volúmenes de la trilogía aparecieron entre 1972 y 1973. Dos años más tarde, en 1975, la editorial de Christian Bourgois publicó también *Les Aventures de Tom Bombadil* (13 años más tarde que la publicación original), traducida por Dashiell Hedayat y revisada en 2003 por Céline Leroy.

En 1977, tras la publicación de *The Silmarillion* por Allen & Unwin, Christian Bourgois decide publicarlo también en francés. En la ya citada entrevista al editor, este reconoce que, después del éxito de la publicación de *Le Seigneur des Anneaux*, decidió que sería buena idea publicar también *Le Silmarillion*, pero Francis Ledoux no quería traducir más a Tolkien. Entonces contactó a Pierre Alien, uno de sus traductores habituales, que se ocupó de la traducción de *Le Silmarillion*, aunque no era el tipo de literatura que le gustaba traducir. De hecho, Bourgois confiesa que odiaba a Tolkien. Más tarde, decidió publicar los Apéndices, pero Francis Ledoux se negó porque dijo que eran de una dificultad considerable y que no veía el interés de traducirlos para los lectores franceses, que finalmente fueron traducidos por Tina Jolas en 1986. No obstante, Bourgois afirma que, al final, se arrepintió de haberse hecho cargo del trabajo, ya que la traductora consideró el trabajo demasiado difícil y no conocía particularmente la obra de Tolkien (Ferré, 2004: 41).

Fue también Tina Jolas la traductora de *Contes et Légendes inachevés*, publicado en 1982, aunque la traductora se sumó a la opinión de Ledoux de que era demasiado difícil traducir a Tolkien. En cuanto al breve poema *L'Album de Bilbo le Hobbit*, fue traducido por Pierre de Laubier y publicado en 1991.

Tras la aparición de la adaptación cinematográfica de Peter Jackson de *The Lord of the Rings* entre 2001 y 2003, Christian Bourgois decide llevar a cabo nuevas traducciones de algunas de las obras, para lo que cuenta con un equipo de nuevos traductores como Daniel Lauzon (encargado de retraducir *The Hobbit* y *The Lord of the Rings*) y Céline Leroy (que revisa *The Adventures of Tom Bombadil*), entre otros, y dirigido por el profesor universitario Vincent Ferré.

A partir de la constitución de este nuevo equipo de traductores, las traducciones de obras inéditas de Tolkien se suceden más rápido. En el año 2007, por ejemplo, la editorial Harper Collins publica *The Children of Húrin*, que Christian Bourgois publica solo un año después traducida por Delphine Martine.

Hay que esperar, no obstante, hasta 2012 para leer la nueva traducción de *Le Hobbit* de Daniel Lauzon. En cuanto a *Le Seigneur des Anneaux*, la nueva traducción aparece entre 2014 y 2016. Asimismo, en el año 2017 (mismo año de la publicación original) se publica la obra narrativa *Beren et Lúthien*, traducida por Adam Tolkien, Elen Riot y Daniel Lauzon. Un año después, tras la publicación de *The Fall of Gondolin*, se publica también en francés como *La chute de Gondolin*, traducida por Adam Tolkien, Tina Jolas y Daniel Lauzon.

Como puede observarse, también en francés numerosos traductores intervienen en la traducción de la obra de Tolkien, si bien, a partir de la década de 2000, se forma un equipo dirigido por Vincent Ferré cuya intención es homogeneizar y completar la traducción de su obra, lo que se muestra, entre otras cosas, con la retraducción de *The Hobbit* y *The Lord of the Rings*. El propio Ferré reconoce en uno de sus artículos que uno de los objetivos de la nueva traducción de Daniel Lauzon es aportar coherencia y cohesión a la obra completa de Tolkien, ya que en la anterior traducción de Francis Ledoux se observaban incoherencias terminológicas en la traducción de determinados nombres entre *The Hobbit* y *The Lord of the Rings* o incluso dentro de una misma obra (Ferré, 2016: 156-170). Se constata, de nuevo, la importancia de la nomenclatura en la obra de Tolkien que, al margen de los intereses comerciales editoriales, empujan en Francia a un equipo de traductores a realizar una nueva versión más homogénea.

Por otra parte, y a diferencia del español, en el ámbito académico francés se ha dedicado más atención al estudio de la recepción de Tolkien en

Francia. Puede citarse, una vez más, a Vincent Ferré, que ha trabajado esta cuestión en numerosas obras. En su monografía *Lire J. R. R. Tolkien*, y en relación con la recepción de Tolkien en Francia, Ferré (2014: 167-168) sostiene que aún no se conoce con exactitud, aunque es posible examinar la traducción de su obra más conocida, *The Lord of the Rings*, a partir de la aparición de la traducción francesa en 1972-1973, que coincide con la muerte del autor en 1973. De acuerdo con Ferré, la obra de Tolkien no fue realmente conocida entre 1973 y 2001 en Francia, donde se percibía constantemente como una novedad, sino que fue a partir de 2001 (con la aparición de la versión cinematográfica) cuando aumenta la recepción de la obra, lo que coincide con un nuevo proyecto de retraducción de *Le Seigneur des Anneaux*.

A propósito de la primera traducción en francés, Ferré (2014: 168-170) señala que se trata de una obra publicada tarde, ya que *The Hobbit* (1937) no se tradujo hasta 1969 por Francis Ledoux. Un año más tarde, la editorial Christian Bourgois encarga la traducción de *The Lord of the Rings* a Francis Ledoux (traductor de otros autores como Dickens, Defoe, Poe, Walpole o Shakespeare), que publica los dos primeros volúmenes en 1972 y el tercero en 1973.

Posteriormente, y para suplir el retraso en las publicaciones de Tolkien, se publica en 1975 *Les Aventures de Tom Bombadil*, y tanto *Le Silmarillion* como *Contes et légendes inachevés* se publican un año después de la versión original, en 1982. Ferré (2014: 172) resalta la dificultad de la editorial Christian Bourgois para encontrar traductores que desearan enfrentarse a los problemas planteados por la obra de Tolkien. Al final, siete traductores diferentes se hicieron cargo de la traducción de las diversas obras de Tolkien entre 1972 y 1999 (Francis Ledoux, Dashiell Hedayat, Gérard-Georges Lemaire, Pierre Alien, Tina Jolas, Adam Tolkien y Jacques Georgel), lo que explica las diferencias en la traducción de determinados términos de un volumen a otro. Además, Ferré (2014: 173) sostiene que, en 1999, la traducción de toda la obra de Tolkien estaba aún incompleta, lo que sin duda afectó a la imagen y recepción de Tolkien en Francia.

Por otro lado, Ferré (2014: 175-176) se refiere a la popularidad de Tolkien en Francia como una notoriedad variable, puesto que al principio fue bien recibido pero no llegó a imponerse. El autor indica que el interés manifiesto por su obra en 1972-1973 no impidió que los medios de comunicación dieran la impresión de descubrir un nuevo autor con la publicación de *Le*

Silmarillion o de *Contes et légendes inachevés* o después de la celebración del centenario de su nacimiento en 1992.

Sin embargo, como apunta Ferré (2014: 185), el verdadero éxito y popularidad de Tolkien en Francia llegaría con la adaptación cinematográfica de Peter Jackson entre 2001 y 2003. Asimismo, Ferré (2014: 188) apunta que el desarrollo de Internet ha desempeñado un papel crucial para la difusión de la obra de Tolkien, donde los aficionados de Tolkien (a menudo eruditos o bien conocedores de su obra) podían poner en común sus investigaciones o intereses y dar a conocer su obra.

En relación con las ventas de libros, Ferré (2014: 189) sostiene que, si bien el fenómeno de redescubrimiento y popularización de Tolkien ante el anuncio de la adaptación cinematográfica fue menos acusado en Francia que en otros países (como Alemania), las ventas de libros muestran un interés súbito por *Le Seigneur des Anneaux*, ya que solo en el año 2001 se vendieron más libros que en los siete años precedentes (1994-2000) o en los veinte primeros años (1972-1992).

Entre 2006 y 2008 se retoma el proyecto de Christian Bourgois de traducir el compendio de *L'Histoire de la Terre du Milieu* por Daniel Lauzon, interrumpido desde 1998. Ferré precisa que solo dos editoriales, Christian Bourgois en Francia y Minotauro en España, han llevado a cabo la traducción de los doce volúmenes (Ferré, 2014: 198-199).

Por otra parte, en 2012 Daniel Lauzon lleva a cabo una revisión y publicación de una nueva traducción de *The Hobbit*. Según Ferré (2014: 202), esta nueva traducción se realizó a partir de la edición inglesa, se corrigieron las erratas de la traducción anterior y se intentaron respetar las particularidades del texto, el juego de registros, la musicalidad de canciones y poemas y la búsqueda de dinamismo para asemejarse a la versión inglesa. Para ello, además, el traductor tuvo en cuenta el texto de *Guide to the Names* que dejó Tolkien con las indicaciones para la traducción de su obra. En el año 2014 (año de publicación del libro de Ferré), se publicó también el primer volumen de la nueva traducción de Daniel Lauzon de *Le Seigneur des Anneaux* (Ferré, 2014: 206-207).

Otro autor que estudia la recepción de Tolkien en Francia es Charles Ridoux en su obra *Tolkien: le Chant du Monde*. Ridoux (2004: 263) recalca el desfase temporal entre la publicación de las primeras obras originales de Tolkien y sus traducciones al francés: hizo falta esperar treinta años para ver

una versión francesa de *The Hobbit* y algo menos de veinte años para *The Lord of the Rings*. Sin embargo, *The Silmarillion* y *Unfinished Tales* se tradujeron poco después de los originales.

Por otra parte, el autor afirma que el estatus marginal al que se relegó rápidamente a Tolkien, en la línea de fantasía heroica (considerada como un género menor o de «paraliteratura») contribuyó sin duda a la falta de cuidado y atención prestada a sus traducciones en francés, particularmente de la mano de Francis Ledoux, que cometió numerosos errores y que en algunos casos fue calificada como desastrosa (Ridoux, 2004: 282).

Además de los estudios sobre recepción, en el ámbito francófono pueden encontrarse también contribuciones académicas que abordan los problemas de traducción de la obra de Tolkien (además de las contribuciones de aficionados en sitios web, blogs y foros que, como en el caso del español, no trataremos por carecer de un propósito académico). Puede citarse un trabajo en el que contribuyen Daniel Lauzon, Vincent Ferré y David Riggs, en el que resaltan, con respecto a los problemas de traducción que presenta la obra de Tolkien al francés, que, si bien la influencia histórica de la lengua francesa en el inglés es indiscutible, gran parte de la obra de Tolkien (topónimos, antropónimos, palabras inventadas, etc.) proceden de la herencia germánica del inglés, que el francés no comparte. Asimismo, señalan que el orden cronológico en que la obra de Tolkien fue traducida al francés tuvo sin duda influencia en la recepción del conjunto de su obra (Ferré *et al.*, 2011: 46).

Recuerdan, además, que el público francés aún no conoce toda la obra de Tolkien, ya que quedan obras sin publicar. Aún hoy, *The Silmarillion* ha sido mucho menos leído que *The Lord of the Rings*, que además se publicó durante quince años sin los apéndices, que se tradujeron por primera vez por Tina Jolas en 1986 (Ferré *et al.*, 2011: 48). Por otro lado, los autores manifiestan que Ledoux, el primer traductor francés de la obra de Tolkien, estudió y conocía «Guide to the Names in *The Lord of the Rings*», con las indicaciones de Tolkien sobre la traducción de su obra, y que trató de basarse en ellas en su mayor parte (Ferré *et al.*, 2011: 54).

Conclusiones

Por lo que respecta a la traducción de la obra de Tolkien, observamos que tanto en España como en Francia (y a excepción de las tres últimas obras publicadas), las traducciones se produjeron en general tardíamente y

muchos años después de la publicación original. No contaban, además, con todo el material del que se dispone hoy gracias a la publicación de los doce volúmenes de *The History of Middle-earth* (solo traducidos por completo, por otra parte, en español y en francés) aunque se presume que tuvieron acceso a la guía de traducción que elaboró Tolkien. Asimismo, tanto en el caso del español como de la mayor parte de las traducciones al francés (salvo aquellas más recientes que forman parte del proyecto de traducción y homogeneización de la obra completa de Tolkien), las traducciones se realizaron por traductores diferentes, que no solo llegaban (como en el caso de Matilde Horne o de Pierre Alien) a detestar a Tolkien, sino que en otros casos ni siquiera eran traductores profesionales (véase el caso de *Las aventuras de Tom Bombadil* en español). Este hecho puede deberse, en efecto, a la consideración de la obra de Tolkien dentro de un género menor o de «paraliteratura» (a pesar de tratarse de la obra de un académico de Oxford con un indiscutible trasfondo filológico), si bien no puede obviarse la realidad de que se trata de un autor de reconocida fama y éxito editorial en todo el mundo, lo que no deja de contrastar con el panorama actual de sus traducciones al español. En francés, sin embargo, el proyecto de retraducción encabezado por Vincent Ferré muestra el deseo de homogeneizar y otorgar mayor coherencia y un estatus más elevado a la obra del autor inglés, mediante las traducciones realizadas por distintas personas pero trabajando en el mismo equipo bajo la supervisión del profesor Vincent Ferré.

Convendría reflexionar, en este sentido, si no sería también necesaria (o, al menos, deseable) una retraducción de la obra al español. Conviene tener en cuenta además la postura de Allan Turner (2011: 4-5) que, con respecto a la retraducción de las obras, y basándose en un modelo hermenéutico de Steiner (1998), plantea que si la traducción se vende bien e incluso se hace conocida, la crítica general la acepta como buena y la antigua traducción se percibe como inadecuada. Sin embargo, si la antigua traducción sigue siendo popular durante mucho tiempo, es posible que se perciba como obsoleta y se necesite una nueva traducción. También es posible que la antigua traducción esté tan asentada que tenga un estatus canónico e incluso normativo, por lo que la nueva traducción se enfrentaría a una gran resistencia a pesar de su calidad o adecuación. A este respecto, el autor recuerda que la traducción tiene lugar en un punto concreto del tiempo y propone una solución

provisional, por lo que no puede hablarse de una traducción perfecta o definitiva. Así pues, la tarea del traductor es presentar el texto de un modo que sea accesible y aceptable para el lector meta en el momento y lugar en el que se publica. Si el público rechaza la traducción, entonces el traductor habrá fallado tanto al lector meta como al autor, de ahí la comparación de la figura del traductor con la de un mediador.

En este sentido, cabría plantearse la posibilidad de retraducir la obra de Tolkien y aportar una nueva versión homogénea de sus obras, bien llevada a cabo por un único traductor o, como en Francia, por un equipo de traductores que colaboren conjuntamente y que sigan pautas similares para contribuir a otorgarle a Tolkien el lugar adecuado en la historia literaria y dejar de relegarlo al ámbito de la «paraliteratura» con traducciones dispares.

Por otro lado, en cuanto a la investigación académica sobre la traducción de Tolkien, podemos comprobar que, si bien en Francia existe una voluntad de homogeneizar la obra de Tolkien y rescatar al autor del ámbito de la «paraliteratura» gracias a estudios académicos que pongan énfasis en los problemas de traducción de su obra y en su idiosincrasia lingüística, en España aún no se ha llegado a esta fase y apenas existen estudios académicos que contemplen la obra del autor desde una perspectiva analítica rigurosa. En este sentido, parece haber una relación entre el énfasis académico en rescatar la figura de Tolkien y tratar el tema de su recepción en Francia y el proyecto de retraducción, mientras que en España la falta de investigación académica lleva aparejada la falta de un proyecto de retraducción como en el país francófono.

El proyecto de Vincent Ferré, además de homogeneizar la obra de Tolkien y elevar la consideración de la figura de Tolkien en el ámbito francófono a través de la investigación académica, ha sabido también llegar al público general con un acontecimiento reciente insólito: la celebración de la primera exposición sobre Tolkien *Tolkien: voyage en Terre du Milieu*, que tuvo lugar en la Bibliothèque Nationale de France (París) del 22 de octubre de 2019 al 16 de febrero de 2020, en la que se mostraron manuscritos y obras originales del autor y se explicó el proceso de creación de su obra. La exposición, que resultó ser todo un éxito con 135 068 visitantes según *Le Figaro* (2020), fue además la exposición más visitada en la historia de la BnF.

En Francia, por tanto, no solo se produce un proyecto de homogeneización y traducción de la obra de Tolkien, sino que este va

asociado a su vez a un mayor interés académico y a la celebración de la primera exposición en el mundo sobre el autor. Con estas cifras y resultados, cabría plantearse, por tanto, la necesidad o voluntad de llevar a cabo un proyecto similar en España, que pusiera finalmente de relieve la importancia de Tolkien en la literatura fantástica y lo sacara por fin de su estatus de literatura menor o infantil en nuestro país.

Referencias bibliográficas

- BESSON, Anne. *La fantasy*. Paris: Klincksieck, 2007.
- CARPENTER, Humphrey. *Letters of J. R. R. Tolkien*. London: George Allen & Unwin, 1981.
- CARPENTER, Humphrey. *The Letters of J. R. R. Tolkien*. London: Harper Collins, 2006.
- CARPENTER, Humphrey. *J. R. R. Tolkien: A Biography*. London: Harper Collins, 2016.
- CARRETERO GONZÁLEZ, Margarita. *Fantasia, épica y utopía en The Lord of the Rings*. Análisis temático y de la recepción. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada, 1996.
- CARRUTHERS, Leo. «La philologie prise au pied de la lettre: Tolkien et l'amour des mots». En: *Lalies: Actes des sessions de linguistique et de littérature*, 35. Paris: Éditions Rue d'Ulm, 2015, pp. 185-200.
- COLLERA, Virginia. «Nunca vi poesía en Tolkien». *El País*, 6 de enero de 2007. Disponible en: <https://elpais.com/diario/2007/01/06/cultura/1168038003_850215.html> [Fecha de última consulta: 17/02/2020]
- FERRE, Vincent. «Christian Bourgois : entretien avec l'éditeur français de J. R. R. Tolkien». En: FERRE, Vincent (dir.). *Tolkien, trente ans après (1973-2003)*. Paris: Christian Bourgois Éditeur, 2004, pp. 37-46.
- FERRE, Vincent. *Lire J. R. R. Tolkien*. Paris: Pocket, 2014.
- FERRE, Vincent. «Peut-on (re)traduire J. R. R. Tolkien ? De la traduction en français d'une traduction fictive écrite par un authentique traducteur». En: *Europe, n.º Tolkien/Lovecraft*, 2016, pp. 156-170.
- FERRÉ, Vincent, LAUZON; Daniel y RIGGS, David. «Traduire Tolkien en Français: On The Translation of J. R. R. Tolkien's Works into French and their Reception in France». En: HONEGGER, Thomas (ed.). *Tolkien in Translation*. Zurich: Walking Tree Publishers, 2011, pp. 45-67.

- FIGARO, LE. «La Bibliothèque nationale de France bat tous les records avec l'exposition Tolkien». *Le Figaro*, 19 de febrero de 2020. Disponible en: <<https://www.lefigaro.fr/culture/la-bibliotheque-national-de-france-bat-tous-les-records-avec-l-exposition-tolkien-20200219>> [Fecha de última consulta: 21 de febrero de 2020].
- FLIEGER, Verlyn. *Interrupted Music: The Making of Tolkien's Mythology*. Kent (Ohio): The Kent State University Press, 2005.
- HAMMOND, Wayne G. y SCULL, Christina. *The Lord of the Rings: A Reader's Companion*. Boston/New York: Houghton Mifflin Company, 2005.
- JAMES, Edward. «Tolkien, Lewis and the explosion of genre fantasy». En: JAMES, Edward y MENDLESOHN, Farah (ed.). *The Cambridge Companion to Fantasy Literature*. Cambridge: Cambridge University Press, 2012, pp. 62-78.
- MORENO PAZ, María del Carmen. «La traducción de elementos ficticios en *The Hobbit* (1937) de J. R. R. Tolkien». En: *Revista académica liLETRAd*, 2, 2016, pp. 813-824.
- MORENO PAZ, María del Carmen. «Los *irrealia* o particulares ficticios como unidades de representación léxica del discurso ficticio y los retos que plantean para la traducción». En: GARCÍA PEINADO, Miguel Ángel y AHUMADA LARA, Ignacio (eds.). *Traducción literaria y discursos traductológicos especializados / Literary translation and specialized translation discourses*. Berna: Peter Lang, 2018a, pp. 263-282.
- MORENO PAZ, María del Carmen. «Les éléments fictifs ou *irrealia* et leur traduction dans la littérature fantastique. Les procédés de formation de mots en anglais, français et espagnol». En: *Des mots aux actes*, 7, 2018b, pp. 399-411.
- MORENO PAZ, María del Carmen. « Les termes fictionnels ou *irrealia* dans la littérature et leur relation avec les néologismes : vers une étude des procédés de formation de nouveaux mots dans les traductions françaises de *The Lord of the Rings*». En: *Estudios Franco-Alemanes*, 10, 2018c [en prensa].
- MORENO PAZ, María del Carmen. La traducción de los particulares ficcionales en la literatura fantástica: los *irrealia* en la obra de J. R. R. Tolkien y su traducción en las versiones en francés y en español. Tesis doctoral. Córdoba: Universidad de Córdoba, 2019a.

- MORENO PAZ, María del Carmen. «La creación de elementos ficcionales o *irrealia* en *The Lord of the Rings*: los procedimientos de formación de nuevas palabras en las traducciones al francés». En: *Futhark: revista de investigación y cultura*, 14, 2019b [en prensa].
- MORENO PAZ, María del Carmen. «Los *irrealia* en *The Lord of the Rings* de J. R. R. Tolkien y su traducción al español: los procedimientos de formación y su recurrencia y productividad». En: *Skopos: Revista Internacional de Traducción e Interpretación*, 10, 2019c [en prensa].
- MORENO PAZ, María del Carmen. «Los procedimientos de creación léxica en el texto ficcional y su relación con los neologismos: análisis de los recursos de formación de particulares ficcionales o *irrealia* en la traducción al español de *The Lord of the Rings*». En: GARCÍA PEINADO, Miguel Ángel (ed.). *Estudios de literatura y traducción: teoría y práctica*. Berna: Peter Lang, 2020 [en prensa].
- OLIVERA TOVAR-ESPADA, Magdalena. «La traducción de *El Señor de los Anillos*» (20 entradas). *El Trujamán. Revista diaria de traducción*, 2012-2013. Disponible en: <<https://cvc.cervantes.es/trujaman/busqueda/resultadosbusqueda.asp?Ver=50&Pagina=1&Titulo=La%20traducci%F3n%20de%20El%20Se%F1or%20de%20los%20Anillos&OrdenResultados=2>> [Fecha de última consulta: 17/02/2020].
- ORTIZ JIMÉNEZ, María. «¿Por qué Bolsón y no Baggins? *El señor de los anillos* como ejemplo en la didáctica de la traducción literaria». En: GUTIÉRREZ CARRERAS, Pablo et al. *J. R. R. Tolkien: el árbol de las historias*. Madrid: Fundación Universitaria San Pablo CEU, 2015, pp. 127-137.
- PAÍS, El. «Planeta compra Minotauro, la editorial que publica a Tolkien». *El País*, 13 de diciembre de 2001. Disponible en: <https://elpais.com/diario/2001/12/13/cultura/1008198008_850215.html> [Fecha de última consulta: 17/02/2020]
- PUJOL TUBAU, Miquel. «Estudio descriptivo de la traducción de *El señor de los anillos*: juegos de palabras y referentes culturales». En: ROMANA GARCÍA, María Luisa (ed.). *II AIETI. Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Madrid, 9-11 de febrero de 2005*. Madrid: AIETI, 2005, pp. 1005-1015.
- RIDOUX, Charles. *Tolkien : Le Chant du Monde*. París: Société d'Édition Les Belles Lettres, 2004.

- SAN JOSÉ VILLACORTA, María del Pilar. «Comentario de las traducciones de la Obra de J. R. R. Tolkien al castellano». En: *ES: Revista de filología inglesa*, 11, 1998, pp. 173-200.
- SHIPPEY, Thomas Alan. *J. R. R. Tolkien: author of the century*. London: Harper Collins, 2000.
- TOLKIEN, J. R. R. *The Lord of the Rings*. London: Harper Collins, 2007.
- TURNER, Allan. *Translating Tolkien: Philological Elements in The Lord of the Rings*. Berna: Peter Lang, 2005.